



La mujer y los jóvenes en la ingeniería y en la empresa

La profesión revaloriza a todos sus componentes

El Congreso Mundial y Exposición: Ingeniería 2010-Argentina dedicó un sitio especial a la presencia de la mujer tanto en el ámbito profesional como en los cuadros de las organizaciones de las empresas. También hizo hincapié en el futuro de la profesión a través de los jóvenes que se adentran en la carrera.

En efecto, un día antes de la inauguración oficial, tuvieron lugar los foros “La mujer en la ingeniería y en la empresa” y “Los jóvenes en la ingeniería y en la empresa”. El primero fue un ámbito de debate sobre el papel que han alcanzado las representantes del sexo femenino en la profesión. El segundo, un espacio para reflexionar acerca de la vocación de los estudiantes jóvenes hacia las ciencias duras, decisiva a la hora de formar expertos en temas técnicos.

La presencia de la mujer

Respecto de las mujeres, se celebró el hecho de la creciente conciencia acerca de que la carrera necesita cerebros más allá de cuál sea su recipiente. Asimismo, se destacó el impacto que esta realidad tiene en el sector productivo de todos los países, sobre todo en áreas rurales, que sufren una deserción cada vez mayor y necesitan de cuanta mano de obra especializada se pueda.

El objetivo del foro también fue analizar los campos de interés que surgen para el desarrollo profesional de la mujer y resaltar la importancia de su actuación y de sus decisiones en la tecnología y en la innovación para promover el avance hacia un desarrollo sostenible. Se concluyó en que, “cuando todos los sectores productivos comprenden la importancia de contar con capital humano calificado, este merece un desarrollo de carrera justo y equitativo”, independientemente de si es hombre o mujer.

Una muestra de que se puede llegar es María Jesús Prieto-Laffargue, flamante presidenta de la Federación Mundial de Organizaciones de Ingenieros (FMOI). Se trata de un ámbito duro, según dijo, pero todo empieza por exigirse a una misma. “En momentos duros, pensaba que, si los hombres podían salir adelante, yo también. Y seguía avanzando”. Y resume su carrera con las siguientes palabras: “Como ingeniera de telecomunicaciones, participé activamente en el Colegio de Ingenieros de Telecomunicación, en tres o cuatro asociaciones; y después me eligieron presidenta del Instituto de la Ingeniería de España (IIE), que engloba todas las asociaciones de ingenieros vigentes en España desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Allí, fue cuando me empecé (sic) a involucrar en los temas mundiales”.

Los temas principales fueron presentados por especialistas del país y del mundo, como Marie-Hélène Therre,

ingeniera y presidenta del comité permanente “La mujer en la Ingeniería”, de la FMOI; Ana Sanguinetti, profesora investigadora de la Universidad Austral; Patricia Debeljuh, profesora de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE); Silke Pageler, doctorada, de la Asociación de Ingenieros de Alemania; e Yvette Ramos, ingeniera y vicepresidenta de la Red Internacional de Mujeres Ingenieras y Científicas (INWES), entre otras personalidades.

Los jóvenes y la vocación

Por su parte, el foro de jóvenes recibió a más de 2000 estudiantes de ingeniería de todo el país, promovidos por un convenio firmado entre el Centro Argentino de Ingenieros y el Ministerio de Educación de la Nación.

El congreso concluyó, en sus declaraciones, en que las nuevas generaciones dan mucha importancia a tener una perspectiva profesional clara y que los Gobiernos y las universidades, junto con las entidades de la ingeniería y las empresas, deberían analizar y difundir la demanda del mercado laboral para facilitarles la inserción. Asimismo, se respaldó una acción del Gobierno y de la actividad privada para estimular el desarrollo de vocaciones hacia los estudios técnicos y la ingeniería. Se destacó también la necesidad de promover las actividades de innovación y el espíritu emprendedor en las nuevas camadas de ingenieros, así como los buenos resultados de auspiciar concursos que impulsan dichas actividades y difunden sus resultados.

El capítulo coincidió con el VIII Congreso FMOI para la Educación del Ingeniero y con el VII Congreso Argentino para la Educación del Ingeniero, con los que tuvo una agenda común. Pocos días antes, se había celebrado el CAEII-CLEIN Buenos Aires 2010 entre el Congreso Argentino de Estudiantes de Ingeniería Industrial y carreras afines (CAEII) y el Congreso Latinoamericano de Estudiantes de Ingeniería Industrial y afines (CLEIN).



Prieto Lafforgue



Pablo Bereciartúa

Se convino en que la educación del ingeniero “debe procurar una formación integral del profesional con una sólida base científico-tecnológica, capacidad de gestión y dirección, y claros criterios de responsabilidad tanto ambiental como social, cultural y ética”. Y se postuló que “el graduado debe estar preparado y motivado para integrarse con el medio en que actúa, percibir sus características, y transmitir y explicar sus propias propuestas para ser reconocida su contribución como pilar fundamental para impulsar los aspectos físicos del desarrollo socio-económico y la integración de la población superando inequidades y situaciones de aislamiento o carencia de servicios”.

Pablo Bereciartúa, ingeniero y presidente del Foro de Jóvenes de Ingeniería 2010-Argentina, relató su intención de “involucrar a todas las universidades relacionadas con la ingeniería en el país y también a aquellas que manifiesten interés desde el extranjero”.

El papel del ingeniero es crucial para el desarrollo de un país, según se dijo. “La prosperidad de los países y sus sociedades se relaciona cada vez más con la capacidad de innovar...”. Para ello, es necesario promover, especialmente en los países en desarrollo, la creación de capacidades en ingeniería y tecnología y las de jóvenes empresarios innovadores. Se trata de capacidades orientadas hacia la producción de bienes y de servicios con conocimiento propio agregado y hacia áreas de vanguardia, cuya formación ética los comprometa para cooperar con su propio país.

Además, se remarcó la importancia de que, durante sus estudios, el futuro ingeniero fortalezca su capacidad de iniciativa para que, una vez graduado, pueda seleccionar, crear o adoptar tecnologías sostenibles, ejercer una vinculación activa con los sectores productivos y afianzar una mentalidad propicia para formar empresas tecnológicas propias, actuando de manera independiente, o para innovar al incorporarse como profesional en relación de dependencia en una empresa existente. ■